

NUESTRA SEÑORA DE LA O

LOS NOMBRES

(29)

Durante muchos años, yo diría que siglos, cuando hacía una criatura y se trataba de "buscarle" un nombre, se acudía al calendario y se le ponía el santo del día tanto más si era raro para que se distinguiera bien el niño/a del resto.

Algunos recurrían al santo de su devoción, y de ahí nombres tan populares como José, Antonio, Juan....

También había quien recurría a nombres de artistas, toreros, futbolistas a ver si al niño o le daba por emularlos...

Y había quien recurría a nombres de abuelos o de familiares recientemente fallecidos para que no se extinguiera el nombre en la familia...

Y como era potestativo de los padrinos, hay quien lleva o llevaba nombre de su padrino...

Hoy en día se hace de otro modo bien diferente. En principio no se deja esta potestad a los padrinos sino a los padres por aquello que van a ser los que van a tener en su boca el nombre de la criatura...

Y los padres hoy tienen otros gustos muy distintos a los de ayer. Generalmente y para nada se tiene en cuenta nombres de antepasados sino más bien nombres cortos y fonéticamente bien sonantes. De ahí los nombres más habituales en niños y niñas de hoy: Iván, Raúl, Javi, Alberto, Rubén. Lucía, Ana, María, Sheila, Rebeca, Andrea,...

No falta quien, saltándose a la torera los nombres "de santos" recurren a nombres geográficos: Africa, Argentina, Nerewa... y estas criaturas quedan "condenadas" a no poder celebrar nunca su santo a no ser que lo hagan el primero de noviembre (el día de TODOS los santos)...

Todo, todo, con los años ha evolucionado muchísimo, y también los nombres que se le ponen a los niños, nombres que ni comprometen ni recuerdan a nadie porque no son más que eso: nombres.

Pero en tiempos de Jesús y, en general, en los pueblos antiguos, la cosa no era así. Un nombre era algo así como una definición de la persona, un compromiso de por vida, una expresión de su esencia, de lo que va a ser o de lo que es, o de lo que tiene que intentar ser. La persona en tiempos de Jesús era lo que el nombre significaba. Por eso el conocer y saber el nombre era profundizar en la naturaleza de la persona y su misión en el mundo.

Los distintos nombres y títulos dados a Jesús (se calcula que más de 16) son algo así como una pincelada que nos indican diversos aspectos de su personalidad y, todos ellos, un vivo retrato de Él, aunque no perfecto, por cuanto era tan polifacético y los pinceles humanos no pueden "pintar" toda la divinidad, pero sí una aproximación, un esbozo y más si estos pinceles y estas ideas están inspiradas por el Espíritu que viene de lo alto.

Y, son de tal riqueza que en números sucesivos nos vamos a servir ellos, de nombres de Jesús o títulos dados en la Biblia a Jesús para hacer unos comentarios. Y comenzaremos con uno de los más bellos, cuando a Jesús se le conoce por el honroso título de : HIJO DE MARIA



paloma

ANIMALES EN LA BIBLIA

La paloma, la serpiente, el león, el cordero...
Son los nombres de animales que más se prodigan en la Biblia.
En éste y en números sucesivos, vamos a ocuparnos de ellos...

LA PALOMA

Su principal "misión" cuando fue enviada por Noé fuera del Arca a comprobar que el diluvio había terminado y ya se podía "pisar tierra"... la rama de olivo en el pico fue el indicativo...

La paloma está citada en la Biblia hasta 24 veces. Además del episodio del diluvio, en el Antiguo Testamento se habla de las alas de la paloma, de sus gemidos y de su semejanza con una joven mujer "paloma mía..." (Cantar de los Cantares).

La paloma es una criatura ingenua y sencilla. Se convierte, no por su culpa, en el centro de un célebre arrebato de Jesús contra los vendedores en el templo de Jerusalem y en el símbolo del Espíritu de Dios con ocasión del Bautismo de Jesús y en el río Jordán.



EL CRIMEN DE ITUERO (fechas y otras cosas) (6)

20- 2-1.897 : la noche del 20 al 21 se cometió el crimen.
2- 4-1.898 : el juicio
17- 4-1.898: la sentencia
12- 3-1.899 = la ejecución

D. Bonifacio, cura y víctima, tenía la costumbre de hospedar en su casa a mendigos, vagabundos y familias pobres que andaban pordioseando. Los cuatro ladrones y asesinos habían sido hospedados en casa del sacerdote varias veces antes.

El móvil del crimen no fue otro más que "el robo": se suponían que el cura tendría guardado algún dinero ahorrado.

Una vez asesinado el cura y amordazada la criada, cogieron el manojito de llaves que el cura tenía para registrar todas las estancias y armarios. Levantaron una losa que se movía al pie de la cama del sacerdote y encontraron un taleguillo con dinero: en total... unas 5.000 pts que se llevaron para "repartirse" junto con unas monedas de cobre y algún pañuelo.

En el juicio, a más de la pena de muerte, les "salió" indemnizar a los familiares de D. Bonifacio con 7.000 pts., y a la criada con 3'75 pts. en que se valoraron los pañuelos, los que le fueron sustraídos.

En la noche del crimen, el Manso entró en la casa por una tronera y facilitó el acceso a los demás por el patio.

De allí se dirigieron a la alcoba donde dormía el sacerdote al que asesinaron con axfisia violenta, tapándole boca y nariz.

Segastión y Manuel se "ocuparon" de la criada por cuanto su novio Tomás no tendría "agallas" para ello.